

Perspectivas

# El euro, nuestra moneda

<http://www.expansion.com/especiales/bce/leer-mas.html>,

Debemos ser igualmente conscientes, sin embargo, de que los beneficios de la moneda única no podrán aprovecharse plenamente, ni consolidarse en el futuro, si no se renuevan los esfuerzos para eliminar las trabas al dinamismo económico que todavía subsisten. En efecto, aunque el **ejemplar proceso de integración monetaria** y la política monetaria única han sido esenciales para garantizar la estabilidad de precios, ésta sólo puede considerarse una condición necesaria y no suficiente para lograr crecimiento sostenido.



A fin de materializar plenamente las ventajas de una moneda única estable, y **lograr con ello un crecimiento sostenido no inflacionista**, es imprescindible mantener la estabilidad presupuestaria, así como efectuar reformas estructurales que eliminen los obstáculos a la competencia y fomenten la mejor utilización de los recursos de capital humano, físico y tecnológico.

El aumento del crecimiento potencial de la zona del euro reclama ciertamente un incremento tanto en la utilización del factor trabajo como de la productividad laboral. En lo que

respecta al mercado de trabajo, las tasas de empleo total y femenino se encuentran lejos de los objetivos intermedios fijados en la **agenda de Lisboa**.

Los mercados de trabajo siguen manteniendo notables rigideces en los procesos de fijación de salarios y de ajuste del empleo, que reducen su eficiencia. Idealmente, la negociación salarial debería dar como resultado una evolución apropiada de los salarios en el conjunto de la economía, así como un grado suficiente de diferenciación salarial que reflejase las diferencias de productividad **entre regiones y sectores**, así como los correspondientes niveles de desempleo y de competitividad. Asimismo, deberían aplicarse políticas dirigidas a incrementar la eficiencia en la adecuación de los trabajadores a los puestos de trabajo, es decir, a la inversión en educación, aprendizaje y formación permanente.

Hoy debemos enfrentarnos con preocupación activa a un hecho revelador: la contribución de la productividad laboral al crecimiento del producto de la zona del euro se ha desacelerado significativamente. Durante la pasada década su crecimiento **se situó en el 0,8% anual**, la mitad que en los diez años previos a la introducción del euro. La mejora de la productividad requiere, además de actuaciones en el ámbito del mercado laboral, la adopción de medidas dirigidas a **incentivar la inversión** (en investigación y desarrollo y en capital humano) y a incrementar la productividad total de los factores, lo cual depende, a su vez, de una asignación más eficiente de los recursos disponibles.

El marco regulatorio desempeña también un papel fundamental a la hora de establecer las condiciones favorables para el crecimiento económico. La eliminación de las barreras a la competencia que todavía subsisten, tanto a escala nacional como de la UE, se debería traducir en incrementos significativos de la productividad.

Es probablemente ahora, con la moderación en el ritmo de crecimiento económico, cuando mejor se entienda la continua insistencia del BCE, junto con la Comisión Europea, en la necesidad de aprovechar al máximo las épocas de bonanza económica para sanear las finanzas públicas y crear márgenes de holgura frente a choques no previstos. El caso de España es ilustrativo. **La conservación del margen que ofrece la saneada posición de las cuentas públicas** debería considerarse una prioridad para afrontar los retos a los que se enfrenta la economía en la fase de desaceleración y ante las turbulencias financieras internacionales.

Una política fiscal guiada por las consideraciones expresadas puede ayudar a atenuar la corrección de la actividad, pero por sí sola no puede compensar la falta de dinamismo a medio y largo plazo cuando –como es el caso de algunos países, entre ellos también España– ésta arraiga en la baja productividad, las rigideces de precios y salarios y las limitaciones a la competencia en sectores como el comercio, la energía y las telecomunicaciones, entre otros.

Estos problemas tienen su reflejo en una persistente inflación diferencial y en pérdidas acumuladas de

competitividad. Sólo poniendo el acento en estos frentes podrán consolidarse y proyectarse al futuro los **beneficios de pertenecer a una gran zona de estabilidad**, que tan generosamente se han manifestado para sus gentes y sus empresas, y que hoy, en el contexto de las turbulencias financieras, tan visiblemente se hacen tangibles en la protección frente a los choques externos. La alternativa, por poco coherente con las ambiciones que hicieron realidad el gran proyecto europeo de fin del siglo XX, no merece la pena ser siquiera considerada.

Sin lugar a dudas, el euro **ha cumplido su cometido** en lo que se refiere al impulso de un crecimiento sostenido en la zona del euro y en sus Estados Miembros. El mantenimiento de la estabilidad de precios en la zona del euro y la reducción del desempleo a mínimos de un cuarto de siglo son los mejores exponentes de este éxito.

Asimismo, durante el periodo actual de turbulencias de los mercados financieros internacionales, la moneda única ha contribuido a garantizar el funcionamiento ordenado del mercado monetario y el mantenimiento de la estabilidad financiera, minimizando de esta manera el impacto de las tensiones financieras sobre las economías de los Estados Miembros de la zona euro.

Pero no debiéramos ceder a la tentación de dar por supuestos los beneficios de la moneda única. Estos hay que conquistarlos cada día. Es evidente que queda todavía mucho por hacer. La aplicación de las reformas estructurales apropiadas para aumentar el crecimiento potencial, el mantenimiento de unas finanzas públicas saneadas y la continuación del proceso de **integración financiera son sólo algunos de los retos** más importantes del largo camino que aún nos queda por recorrer.

Preguntas

- ¿Cuándo se creó el euro?
- ¿Cuál ha sido el objetivo del BCE?
- ¿Puede variar este objetivo en el futuro?
- ¿Cómo se ha conseguido?
- ¿A qué retos se enfrenta?